

RESPONDO Y EMPLAZO AL "11 DE AGOSTO"

Carta abierta a sus dirigentes y al estudiantado

Santiago, 6 de Abril de 1969

Señores

Juan Enrique Coeymans y

Sergio López

Presente

Estimados amigos:

Con profunda sorpresa, me he impuesto del contenido de la carta que me enviaron la semana pasada. Son tantas las afirmaciones inexactas que en ella se contienen, que abrigué la esperanza que una revisión más detenida de su texto, los moviera a advertir todas las falsedades que ahí se sostenían, y a no dar publicidad a la carta. Por eso me he demorado algunos días en contestarla, pero veo que desgraciadamente no han recapacitado en absoluto.

Afirman, en primer lugar, que nuestro llamado a plebiscito significó una ruptura unilateral por nuestra parte, de las conversaciones de arreglo que se estaban efectuando. Pues bien: el estudiantado debe saber a este respecto la verdad estricta de los hechos.

Desde el origen mismo del conflicto, procuré tener conversaciones amistosas con ustedes, a fin de buscar una salida al conflicto. En todo el verano, sólo pude conseguir que concurrieran en dos oportunidades a estudiar una eventual solución, en ambas de las cuales solicitaron plazos para pensar y deliberar las proposiciones allí surgidas. Después de innumerables postergaciones, logré que nos reuniéramos el 25 de febrero, en que obraron como delegados del grupo "11 de Agosto", además de ustedes dos, el ex Presidente de FEUC, Miguel Angel Solar. En esa sesión, se barajaron varias fórmulas, pero como era imposible trabajar sin que cada parte tuviera plenos poderes para resolver, les pedimos que sostuviéramos una reunión final el viernes 7 de marzo, a la cual ustedes u otros representantes de su grupo, llegaran facultados para convenir un arreglo. El día 7, a las 18 horas, llegó al local de FEUC, solo, Juan Enrique Coeymans, quien me manifestó que no había obtenido los plenos poderes y que no parecía posible seguir las conversaciones. La falta de confianza que su propio grupo le demostraba, al no conferirle los plenos poderes, lo llevó a emitir juicios bastante amargos, que un deber de caballerosidad me impide detallar.

Saben bien Uds. que esos plenos poderes, indispensables para continuar las conversaciones, fueron negados no obstante todos los esfuerzos que algunos hicieron por obtenerlos. Ni siquiera la participación del Sr. Rector en la reunión en que el grupo de ustedes tomó el acuerdo de negarle las facultades a Juan Enrique Coeymans, pudo modificar una situación tan lamentable.

Pero de ello no tenemos la culpa nosotros. Sabiendo todo esto, ¿cómo pueden afirmar, descaradamente, que fui yo quien rompí las conversaciones al llamar a plebiscito?

Enseguida, afirman ustedes que el plebiscito a que convocamos no es apto para gente inteligente, porque nadie puede rechazar la idea de un Consejo proporcional. Esto me lleva a pensar que o no han entendido absolutamente nada de lo que ha estado ocurriendo alrededor de ustedes, o no tienen el menor aprecio por la verdad. Todo lo sucedido tiene por origen el hecho de que el actual Consejo de FEUC no es estrictamente proporcional, como lo hemos demostrado hasta la saciedad y sin poder ser refutados. Amparados en la estructura de ese Consejo no proporcional y no representativo, se ha pretendido desconocer el resultado limpio y democrático que me eligió como Presidente de la Federación de Estudiantes. Por desgracia para ustedes, han cometido tantas otras arbitrariedades, que ni siquiera siendo legítimo el actual Consejo, habría tenido validez la "censura" con que pretendieron derribarme.

Pero si están de acuerdo en la idea de un Consejo proporcional, ¿por qué se han negado sistemáticamente a dar paso a que se concrete, tanto durante el conflicto de diciembre, como en las

conversaciones posteriores? ¿Por qué guardaron un silencio de tácita aprobación, cuando en la reunión del 25 de febrero, M. A. Solar dijo que no aceptaba un Consejo estrictamente proporcional, es decir, elegido en lista común y por cifra repartidora para toda la Universidad? ¿Cómo explican una contradicción tan evidente?

Me acusan, por último, de buscar un paralelismo gremial. Debo contestarles que pertenezco a un Movimiento que siempre ha acatado el resultado electoral cuando le ha sido adverso, limitándose a una oposición constructiva en aquello que no estaba de acuerdo con los triunfadores, pero sin pretender jamás fraguar cuadrillazos destinados a derribarlos. Si la Federación llega a quebrarse, ¿de quién sería la responsabilidad? ¿Del que ha procurado que se respete la voluntad del estudiantado, mayoritaria y libremente expresada en octubre, o de quienes desde el primer momento han pretendido desconocerla?

Ustedes saben mejor que nadie, que la idea de tratar de censurarme, no nació a propósito de nuestras diferencias de diciembre. En el mejor de los casos, éstas fueron sólo un pretexto. Solar ha reconocido que desde el día de la derrota, tenían la decisión tomada de tratar de censurarme. ¿Para qué siguen inventando máscaras, y recurriendo a una burda y torpe calumnia, al acusarme de "chantajista", o a falsedades abiertas, como al afirmar que soy yo el que deseo quebrar la unidad estudiantil? ¿Por qué no se limitan a decir la verdad, que es que no están dispuestos a acatar la derrota de octubre? ¿Para qué todo el resto de sofismas e inexactitudes?

Comprendo que, acostumbrados durante mucho tiempo a ganar, les cueste aprender a perder. Pero es un ejercicio que se consigue con un cierto esfuerzo, y que suele ayudar bastante. En todo caso, no pueden utilizar como revancha la falsedad o las maniobras antidemocráticas.

Sin embargo, aún cuando estoy convencido de que el único plebiscito que procedería es el que el Comité Ejecutivo de FEUC ha planteado, no deseo cerrarme a una consulta estudiantil sobre lo que Uds. llaman el fondo del problema. Creo honestamente que se debiera ir a un arbitraje, designándose al árbitro de común acuerdo, ya que el problema es relativamente complejo. Pero no quisiera adoptar una actitud que pudiera ser interpretada como un temor a un nuevo pronunciamiento estudiantil.

Creo demasiado firmemente en la madurez y en la responsabilidad del estudiantado; creo en su respeto por la validez de los pronunciamientos democráticos; conozco su rechazo para todo lo que huele a maniobra o a cubileteo poco claro. Tengo confianza en su apoyo y en su respaldo, aún de quienes puedan pensar en forma diferente a la nuestra.

POR ELLO, LOS EMPLAZO A UN PLEBISCITO UNICO, EN QUE SE CONSULTE AL ALUMNADO SOBRE CUAL ES EL LEGITIMO PRESIDENTE DE LA FEUC. CONTRAIGO EL COMPROMISO DE HONOR DE ACATAR SU RESULTADO, SIEMPRE QUE USTEDES TAMBIEN SE COMPROMETAN PUBLICAMENTE A LO MISMO, Y SIEMPRE QUE EN EL PARTICIPE TODO EL ALUMNADO DE LAS ESCUELAS PERTENECIENTES A FEUC, EL 10 U 11 DE ABRIL.

Sugiero que designemos de inmediato una Comisión mediadora, presidida por el Sr. Rector, e integrada por otros tres miembros docentes del Consejo, a fin de determinar, a más tardar el 8 de abril, con acuerdo de las partes, los detalles sobre su realización y los pasos que proceda seguir después, para salvar la unidad del estudiantado.

ESPERO QUE POR ENCIMA DE LAS PASIONES DEL MOMENTO, PODAMOS COLOCAR EL INTERES SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD, PORQUE LA INMENSA MAYORIA DE NUESTROS COMPAÑEROS Y DE LA JUVENTUD CHILENA ESTA CANSADA DE TANTA GUERRILLA UNIVERSITARIA PEQUEÑA, Y DESEA UNA UNIVERSIDAD EN QUE SE PUEDA ESTUDIAR E INVESTIGAR EN FORMA NORMAL, UNA UNIVERSIDAD EN QUE HAYA DERECHO A DISSENTIR, SIN NECESIDAD DE CREAR UN AMBIENTE BELICO, Y EN QUE TENGAMOS TODOS CLARA CONCIENCIA QUE FUERA, HAY UNA SOCIEDAD A LA CUAL NOS DEBEMOS POR ENTERO, COMO JOVENES Y COMO CHILENOS, Y ANTE LA CUAL NO PODEMOS SEGUIR BRINDANDO EL ESPECTACULO LAMENTABLE DE ESTA HORA.

CON ESA ESPERANZA SINCERA Y DECIDIDA, LOS SALUDA CORDIALMENTE

ERNESTO ILLANES L.
Presidente de FEUC